

ANSIOLÍTICOS E HIPNÓTICOS: RIESGO DE MORTALIDAD EN POBLACIÓN ADULTA

¿Cuál es el riesgo de su uso indiscriminado?

El uso extenso de benzodiacepinas y otros fármacos en población adulta es una costumbre de prescripción muy extendida en la población médica que abarca todas las especialidades. En nuestro país muchas veces enfrentamos el problema de la auto-prescripción que a pesar de que se pretenda regular, con frecuencia escapa a los controles sanitarios, originando un problema de salud cuya magnitud desconocemos. Como es evidente, es muy difícil extrapolar los hallazgos de una población canadiense a México u otro país en vías de desarrollo; sin embargo, los hallazgos descritos en el estudio de Belleville,¹ serían motivo de una reflexión y revisión profunda de nuestros hábitos de prescripción, pues aunque el ejercicio médico tiende a perfilarse sobre los candados de la medicina basada en evidencia con alguna frecuencia el hábito nos rebasa.

El estudio de Belleville tuvo como objetivo evaluar en la población general canadiense distribuida en 10 provincias mediante un cuestionario telefónico sobre el uso de "píldoras para dormir" y "ansiolíticos" y su relación con el riesgo de muerte. La población estudiada fue de 17,276 pacientes, con edades de 18 a 102 años, el diseño fue longitudinal inició en 1994 y terminó en 2007, los datos fueron obtenidos cada dos años en la población estudiada. El cuestionario se elaboró a través de un programa computarizado de entrevistas cuyos datos aportaron edad, sexo, nivel de educación, ingreso económico y estado civil. Si la persona entrevistada moría en el periodo de estudio se tomaba registro tanto de la fecha del deceso, como de la causa de la muerte.

Las variables estudiadas fueron: uso de fármacos sedativos, nivel de actividad física, hábitos de consumo de bebidas alcohólicas, tabaco y salud física en general; se utilizaron para este efecto medidas estándares referentes a

frecuencia y tiempo, así como la evaluación de 21 condiciones médicas crónicas, la depresión fue evaluada aparte con un cuestionario específico. El análisis estadístico se llevó a cabo con las curvas de sobre-vida de Kaplan Meier, para comparar por grupos de edad la población que recibía sedantes con aquella que no los consumía.

Los resultados se basaron en 14,117 pacientes que concluyeron el estudio con una distribución homogénea de género, en el periodo observacional de 12 años la prevalencia de uso de hipnóticos fue de 3.16 a 6.02%, mientras que el uso de ansiolíticos (tranquilizantes menores se situó entre 2.99 a 4.60%. Dentro de los hallazgos a resaltar por el estudio de Belleville¹ es que aproximadamente 90% de la muestra que no consumía medicación sedativa concluyó el periodo de observación, mientras que el grupo de consumo de ansiolíticos e hipnóticos fue de 70%, la mayor proporción de mortalidad se situó en los grupos de edad de 55 a 74 años. Debido a que las diferentes variables de enfermedades sistémicas, reducción de actividad física, consumo de alcohol, tabaco, así como los factores de protección de género y alto ingreso económico se distribuyeron de forma similar en ambos grupos, el factor de predicción de muerte por sedativos pudo mantenerse aislado en 36.2% mayor a la población que no consumía estos fármacos.

El trabajo de Belleville es muy relevante, por las siguientes razones, la primera es que desde el inicio del uso de los benzodiazepínicos el nivel de mortalidad se mantiene dentro del mismo rango de porcentaje, no hay cambios ostensibles, la proporción de mortalidad es aproximadamente la misma, por lo que puede deducirse *a priori* que los hábitos de prescripción permanecen igual y que los nuevos agentes hipnóticos y ansiolíticos no tienen un mayor perfil de seguridad que los que se prescribían en los años 70 y 80.

Lo lamentable del estudio es que no se haya recabado información específica de los fármacos para dilucidar cuál o cuáles de ellos presentan mayores riesgos, quedaría en el aire la pregunta de si las benzodiacepinas con una mayor vida

media tendrían desventajas sobre aquéllas que tienen una menor duración. El trabajo de Belleville responde preguntas generales, alerta al uso juicioso de este tipo de medicamentos en población adulta, en particular por la creciente población de grupos de la tercera edad y nos hace ver, que en realidad a pesar de 30 años de consumo de estas sustancias no percibimos cambios evidentes respecto a la mortalidad, situación que se explica por tres factores: el primero sería la población de riesgo que sigue siendo la misma y está acorde con la edad como factor independiente, el segundo es que no existe un cambio en los hábitos de prescripción por la comunidad médica y finalmente el terce-

ro que correspondería a la industria farmacéutica que no ha podido lograr tener fármacos con un perfil de mayor seguridad.

REFERENCIA

1. Belleville G. Mortality Hazard Associated With Anxiolytic and Hypnotic Drug Use in the National Population Health Survey. Can J Psychiatry 2010; 55: 558-67.



Correspondencia: Dr. Gustavo Vega Gama
Álvaro Obregón 211-301
Centro, Celaya, Guanajuato
Tel.: (461) 613-3787
Correo electrónico: jgustavo@yahoo.com